
Matutina para Mujeres | Miércoles 22 de Mayo de 2024 | Como a ti misma

Descripción



Como a ti misma

¿Agape es un amor que se sacrifica? • Joyce Meyer

Un maestro de la ley, para tenderle una trampa [a Jesús], le preguntó: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?». Jesús le dijo: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». Este es el más importante y el primero de los mandamientos. Pero hay un segundo, parecido a este; dice: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». En estos dos mandamientos se basan toda la ley y los profetas» (Mat. 22:35-40). Este pasaje ha sido interpretado como si Jesús hablara de que la ley tiene tres fundamentos: amar a Dios, amar al prójimo y amarse a uno mismo. Pero lo que el pasaje dice es que la ley se resume en dos mandamientos, no en tres: 1) amar a Dios y 2) amar al prójimo. Entonces, ¿cómo a ti mismo?, ¿qué significa?

Fijémonos en el verbo que se usa en el original griego de este pasaje: *agapao*; este verbo lleva implícito el concepto de *sacrificio propio en servicio a otro*. El amor *agape* es un amor sacrificial a favor de otro, lo cual deja sin sentido el concepto de que Jesús nos estuviera mandando amarnos a nosotros mismos para servirnos a nosotros mismos. El amor egoísta no es concebido por Jesús como un tercer mandamiento o un tercer pilar de la ley. De hecho, el amor egoísta no es concebido por Jesús. Punto.

En palabras de Joyce Meyer, escritora y predicadora cristiana, «*agape* es el tipo de amor que Dios tiene hacia su Hijo y la raza humana. Es un amor que se sacrifica, el amor que vemos en Juan 3:16: «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito» (NVI).⁷⁵ Ese es el tipo de amor del cual Jesús está hablando. Es un discurso alejado de los conceptos de la autoayuda de mirar hacia uno mismo de forma egocéntrica y derivar de ahí nuestra autoestima; de hecho, es el tipo de amor que *agapea* a sus enemigos y ora por quienes lo persiguen (Mat. 5:44).

Jesús dijo: «Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame» (Mar. 8:34). Para ser discípulas de Jesús es importante que nos olvidemos de nosotras mismas en el sentido de que el amor que nos tengamos sea un amor *agape*, que se sacrifica para llevar a otros a Jesús y cuya vida no gira en torno al yo; un amor que se orienta hacia Dios y el otro, y deriva de ahí su propósito en la vida.

«Ama a tu prójimo como a ti mismo» (Mat. 22:39).

⁷⁵ <https://tv.joycemeyer.org/espanol/devotional/el-amor-agape-de-dios/>.